

Guía Histórica y Patrimonial Iglesia del Buen Pastor de Talca



Este reportaje tiene como objetivo sensibilizar a la comunidad y a todas aquellas personas que necesiten abrir su corazón, impulsando una nueva etapa de esperanza y renovación en la fe de los talquinos. Queremos que, a través de esta narrativa, nuestros lectores se sientan inspirados y unidos en torno a la belleza y majestuosidad de nuestra querida Iglesia del Buen Pastor, la cual simboliza un espacio de encuentro, espiritualidad y consuelo para todos.

Creditos

Textos e investigación: Alejandro Morales Yamal y Ana María Torres Moya.

Redacción: Constanza Valdés.

Diseño y diagramación: Javier Ramos.

Indice

Presentación.....	4
Capitulo primero: Entre la fe y la acogida, encuentros de celebración y regocijo: la Iglesia Buen Pastor, el duomo olvidado de Talca.....	6
Capítulo segundo: Las monjas viajeras de la Congregación del Buen Pastor: una aventura espiritual y terrenal.....	8
Capítulo tercero: 170 años de vocación intacta: Congregación del Buen Pastor en Talca.....	10
Capítulo cuarto: El patrimonio intangible de la Iglesia del Buen Pastor: recorridos vivos que se niegan a morir.....	13
Capítulo quinto: Los tesoros olvidados de la Iglesia: su patrimonio tangible e intangible.....	17
Glosario.....	22
Bibliografía.....	23

Presentación

Hoy en la Región del Maule, tenemos una Estrategia Regional de Desarrollo que abarca un periodo del 2022 al 2042; en la cual menciona al Turismo como eje de desarrollo estratégico y como alternativa de crecimiento integral de nuestro territorio local. En donde el Patrimonio Cultural, es un recurso importante para el desarrollo de esta actividad económica; que requiere ser considerado para fortalecer esta “imagen objetivo”.

Dentro del Patrimonio Cultural de la Región, está aquella relacionada a la Arquitectura Patrimonial Religiosa de gran valor en nuestra geografía local; y que no está en condiciones de usarse como recurso turístico ya hace 14 años, por los efectos del terremoto del 27 de febrero del 2010.

Son al menos 11 inmuebles o iglesias no reconstruidas hasta la fecha; en donde 9 de ellas son “Monumento Histórico Nacional” protegidas por el Estado de Chile, a través de una declaratoria específica en cada caso, bajo el marco de la Ley 17.288 del Consejo de Monumentos Nacionales y las dos restantes son de “Conservación Histórica” en su Plano Regulador Urbano comunal. La totalidad de estas edificaciones eclesíásticas son de propiedad privada (perteneciendo 8 de ellas al Obispado de Talca y cuatro restantes al Obispado de Linares).

En general el 70 % de estas iglesias tienen proyecto de diseño arquitectónico de restauración aprobado por el CMN; de las cuales al menos 1/3 de las mismas están para su ejecución (previa licitación y adjudicación de ofertas).

No obstante, la brecha sigue siendo muy alta para la Región del Maule, en donde sólo en la capital regional hay 3 inmuebles que no tienen proyectos completos y terminados de restauración; siendo uno de ellos Monumento Histórico Nacional de las iglesias.

LISTADO DE IGLESIAS DESTRUIDAS POR EL TERREMOTO

-Iglesia SAN FRANCISCO de CURICÓ (estilo neogótica, construida en 1904, declarada Monumento Histórico Nacional, afectada por el terremoto y un incendio, hoy desaparecida).

-Iglesia SAN JOSE de PELARCO (estilo gótico y románico, data de 1787, declarada Monumento Histórico Nacional, afectada por el terremoto).

-Iglesia BUEN PASTOR de TALCA (estilo neogótico, data de 1900, declarada Monumento Histórico Nacional, afectada por el terremoto)

-Iglesia CORAZÓN DE MARIA de TALCA (estilo gótica, inmueble de conservación histórica, afectada por el terremoto)

-Iglesia del HOSPICIO de TALCA (estilo románica, inmueble de conservación histórica, afectada por el terremoto y por un incendio)

-Iglesia SANTUARIO INMACULADA CONCEPCIÓN de CORINTO (estilo colonial, data de 1866, declarada Monumento Histórico Nacional, afectada por el terremoto)

-Iglesia NUESTRA SEÑORA del ROSARIO de CUREPTO (construida en 1844, declarada Monumento Histórico Nacional, afectada por el terremoto)

-Iglesia HUENCHULLAMI (estilo colonial, declarada Monumento Histórico Nacional, afectada por el terremoto) y una de las más antiguas de la zona central de Chile, que data de 1580).

-Iglesia CORAZÓN DE MARÍA de LINARES (estilo románico y gótico, declarada Monumento Histórico Nacional, data de 1896-1905, afectada por el terremoto).

-Iglesia SAN LUIS de GONZAGA de SAUZAL (estilo colonial, declarada Monumento Histórico Nacional, data de 1835, afectada por el terremoto).

-Iglesia SAN IGNACIO de EMPEDRADO (estilo colonial, declarada Monumento Histórico Nacional, data de 1886, afectada por el terremoto).

Estas Iglesias patrimoniales, son “mudos testigos” de distintos pasajes de la Historia Regional del Maule y de diversos acontecimientos históricos nacionales; que por su propio valor intrínseco requieren una “puesta en valor”; y que una vez recuperadas en su integralidad, podrían conformar una valiosa oferta de Turismo Cultural, a través de una eventual “Ruta de las Iglesias del Maule”; impactando a la economía local y mejorando la calidad de vida de los habitantes de nuestro territorio regional.

Así como ha ocurrido con la Ruta de las Iglesias del Altiplano Chileno, o la Ruta de las Iglesias de La Serena y/o la Ruta de las Iglesias de Chiloé.

Y podrían ser parte de la Red Mundial de Destinos de Turismo Religioso y Espiritual (RMDTRE) – World Religious and Spiritual Tourism Destination Network (WRTDN) iniciativa desarrollada por el Tourism and Society Think Tank, en colaboración con empresas asociadas al TSTT, para promover el turismo y la cultura religiosa en una región o país a nivel mundial.

Capítulo I

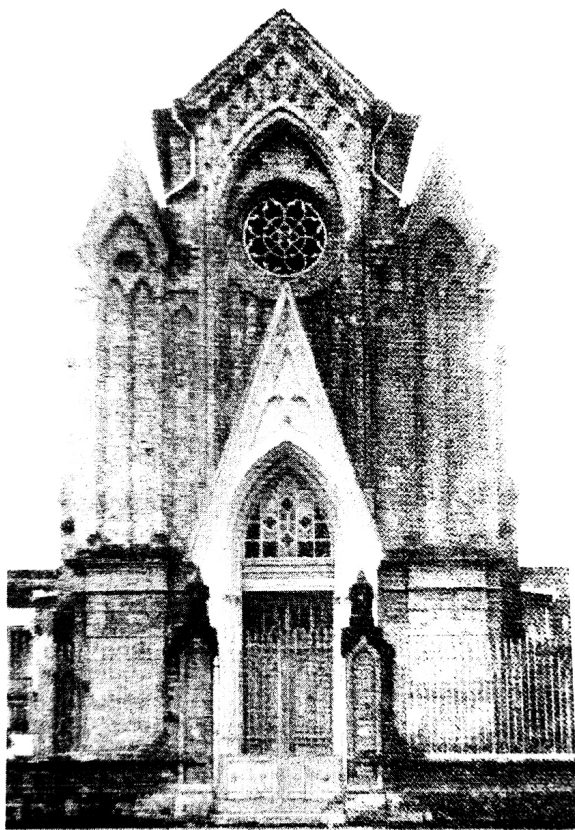
*Entre la fe y la acogida,
encuentros de celebración y regocijo:
la Iglesia Buen Pastor, el duomo olvidado de Talca*

Esta Iglesia está ubicada al inicio de la avenida Carlos Schorr N°83 de la ciudad de Talca, siendo declarada como Monumento Histórico Nacional el 8 de junio de 1993, a través del decreto Supremo N°281.

La Congregación del Buen Pastor fue fundada en Francia, por la Madre María Eufrosia Pelletier, perteneciente a la Orden de Nuestra Señora de la Caridad en 1832. Dicha Congregación nació para atender a mujeres necesitadas, huérfanas, reclusas o enfermas, expandiéndose por Europa y varias partes del mundo, llegando a Chile en 1856. Es así que en 1863 llegan a Talca estas religiosas de la Orden, con el objetivo de ayudar a niñas sin hogar y posteriormente a las reclusas de la cárcel de mujeres de la ciudad.



María Eufrosia Pelletier (1796-1868), fundadora de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, es venerada como santa en la Iglesia católica.



Frontis original de la Iglesia del Buen Pastor, primer cuarto del siglo XX.
Fuente: P. Juan Isern S.J. *El Buen Pastor de las Naciones del Sud América (Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay.)* Tomo II. Buenos Aires: Sebastián de Amorrótu, 1921, página 88.

Posee un estilo Neogótico, propio de la segunda mitad del siglo XIX típica de la arquitectura europea, y del que existen pocos ejemplos en Chile.

Así se constituyó la planta del edificio que presentaba las cuatro naves en forma de cruz latina como mencionamos, típica de esta Congregación y que agrega dos naves más, debido a la necesidad particular de la ciudad, en que debían atenderse además mujeres sordomudas. De esta manera se permitía a todos los asistentes al templo mirar hacia el altar que se encontraba al centro de ésta.

El altar está construido por un espacio luminoso de mayor altura que el resto, formado por un lucernario de forma octogonal y coronado por una cúpula tipo “Duomo” (destacando que la palabra viene del latín y significa casa, pero en el sentido de Casa de Dios). Estas seis naves se encuentran unidas entre sí, por medio de arcos ojivales de gran altura, algunos realizados con rejas de fierro. En las fachadas exteriores se presenta sin estucar, lo que recuerda las características de un templo neo románico.

Por años el corazón de la Iglesia colindaba por el lado oriente con la cárcel de mujeres de Talca, y por su lado poniente la casa de las monjas de la congregación, internado para niñas y cementerio privado. En el año 1968 la Ilustre Municipalidad de Talca trasladó dicha cárcel de mujeres desde estos terrenos hacia otro lugar. Así el convento, el internado de niñas estudiantes y la cárcel de mujeres fueron demolidas. Quedando sólo la Iglesia, testigo de lo que fuera el Conjunto del Buen Pastor.

Capítulo II

Las monjas viajeras de la Congregación del Buen Pastor: una aventura espiritual y terrenal

Las religiosas francesas zarparon del puerto Le Havre el 22 de marzo de 1863, a bordo del velero Costa Rica, el cual llegó a Valparaíso el primero de julio del mismo año. Las religiosas llegaron a Santiago donde fueron recibidas por el prelado Miguel Rafael Prado, quién las acompañó en su visita protocolar al presidente de la república y el arzobispo de Santiago.

Entre Santiago y Rancagua el trayecto se hizo en ferrocarril, y desde la última ciudad al Maule el viaje se realizó en diligencia. Poco antes de llegar a Talca, alrededor de un centenar de hombres a caballo, los que en el camino fueron incrementándose, rodearon la diligencia y escoltaron hasta la ciudad, en medio del tañer de las campanas de la iglesia y la algarabía de la población que salió a recibir a las religiosas. Las Damas de la Sociedad de Beneficencia, las acompañaron hasta la Casa de las Señoras del Sagrado Corazón, donde fueron recibidas por la Superiora Reverenda Madre Doulac y su comunidad.

Luego de dos meses en la citada casa, las religiosas del Buen Pastor se trasladaron hasta un inmueble, ubicado en la Alameda, el cual fue abierto oficialmente el 24 de septiembre, recibiendo las primeras niñas, y el 2 de octubre, creándose con ellas la Sección de Niñas Preservadas.

En lo que restó del año 1863, las religiosas del Sagrado Corazón se encargaron de la alimentación y el lavado de ropas de las hermanas del Buen Pastor, mientras la Sociedad de Beneficencia pagaba el arriendo del inmueble y aportaba un pequeño fondo de dinero. A pesar de las dificultades, el número de niñas atendidas por las religiosas pronto alcanzó a las cuarenta menores. Además, con el fin de formar nuevas religiosas, el 15 de abril de 1864, fueron admitidas las primeras jóvenes para tomar los hábitos.

Debido a los problemas para atender a las desvalidas niñas, se hizo necesario recurrir a la caridad de la capital, como lo atestigua el siguiente aviso:

“En estos últimos tiempos ha existido en la ciudad de Talca una casa de asilo, como la actualmente existe en Santiago, que tiene por objeto recoger y dar albergue a las mujeres extraviadas que arrepentidas vuelven a la vida pura que abandonaron. Pues esos bienes que pudiera producir en Talca tan benéfica institución no llegarán a alcanzarse por falta de local donde guardar a las recogidas. La casa que las monjas del Buen Pastor tenían en aquel pueblo se halla en la actualidad completamente deteriorada: sus paredes caídas, sus techos rotos, sus suelos húmedos, hasta el punto de haber causado la muerte a alguna de esas abnegadas religiosas, lo han imposibilitado del todo.”

Las deplorables condiciones de vida costaron la vida a diversas religiosas, y las enfermedades y muertes obligaron a las autoridades francesas del Buen Pastor a enviar nuevas religiosas a Talca, mientras que otras, fueron enviadas desde Francia.

Bajo la dirección de la Madre María Amada de María Ponnet, sucesora de la Madre María de Santa Filipina Bar, se iniciaron las gestiones para trasladar la residencia de la congregación desde el inmueble ubicado en la Alameda. Para ello contaron con la beneficencia de los talquinos. A la muerte de Ismael Urzúa, parte de su herencia recayó en las hermanas del Buen Pastor, quienes a través del prelado Miguel Rafael Prado, adquirieron un terreno en la salida sur poniente de Talca, el 19 de mayo de 1870, de cuatro cuadras de extensión.

Contó con un terreno que albergaba el convento de las religiosas, la cárcel femenina que funcionó hasta 1985, la casa de refugio que acogía a jóvenes adolescentes en situación irregular que requerían abrigo y educación, y la Iglesia del Buen Pastor, la cual es el único vestigio de la presencia de la orden religiosa francesa en la ciudad.

“Grande fue el gozo del Buen Pastor de Talca en ese día memorable, en que entraba por fin en su morada propia, después de nueve años de angustiosas apreturas y de inauditos trabajos. He aquí la estadística del día de la entrada: 9 Hermanas de Coro, 4 Hermanas de velo blanco, 4 Hermanas torneras, 25 penitentes y 45 preservadas. El edificio levantado estaba bien y era cómodo. La parte principal era la capilla exterior, el vasto coro de la Comunidad, su antecoro, la sacristía, exterior, el coro de las asiladas, la portería, los locutorios y un claustro, en el cual se hallaban las celdas de la Comunidad. Había también cementerio propio; para el cual había concedido autorización la Municipalidad el 21 de diciembre de 1871. Poco a poco fue terminándose el plano total del edificio. Al costado del lado de la huerta, la sala de la Comunidad, escritorios, economato. En el segundo patio, cocina, corral, graneros, panadería. Al costado de este último edificio estaban las secciones de arrepentidas y preservadas. Esta aumentó su número hasta 104 niñas...”



Capítulo III

170 años de vocación intacta:

Congregación del Buen Pastor en Talca

En 1863, cuando la Congregación llegó a Chile, las llamadas Monjas Viajeras ya traían consigo una misión de apoyo y defensa hacia las mujeres de la época. Su labor fue fundamental en un contexto en el que las mujeres, especialmente a principios del siglo XX, vivían en condiciones de gran vulnerabilidad: calladas, abusadas, castigadas, y sin derecho a defenderse o reclamar. La misión de estas religiosas se adelantaba a su tiempo, defendiendo y cuidando a las mujeres en una sociedad que no reconocía sus derechos.

Es así que, en Talca, con la alegría de todos los ciudadanos, comenzaron a trabajar con las detenidas de la cárcel de mujeres, con niñas menores en riesgo social y familiar, las cuales debían ser cuidadas de la sociedad marginal. La iglesia y el convento fueron construidos para apoyar a esta misión, y se convirtieron en un centro de asistencia y rehabilitación.

A veces la historia se construye a partir de los testimonios personales, de los sujetos que fueron o son protagonistas de su historia. No siempre se reconstruye la Memoria, a partir de los estudios de los documentos oficiales y no oficiales; Así la historia oral, cobra relevancia en la reconstrucción de relatos inéditos, difícil de pesquisar. Este es el caso de Hna. Elena Rodríguez, que gentilmente nos da su testimonio personal, que cobra significación y relevancia en lo particular; vinculado a la Iglesia del Buen Pastor en Talca.

Hna. Elena Rodríguez y su historia de vida

Yo me formé en Concepción, nacida y criada, entrando a la vida religiosa a los catorce años. Escuchando el llamado de Dios para ayudar al prójimo. Sentí que debía consagrarme después de estar en colegios religiosos. Participé en varios retiros espirituales, y es ahí donde me tocó la fe. Uno mis pensamientos más fuertes e inspiradores fue encontrar amores más eternos, que perdurasen toda la vida, y más allá de la eternidad. No quería ver morir nada en el futuro, la fe era eterna para mí, la ayuda era eterna, el amor al prójimo era eterno.

Esta congregación se basa en el “celo”, en el amor profundo por la salvación de las personas. Para que las mujeres especialmente se recuperaran y se levantaran. Siendo el problema mayor en Chile la violencia presente en la mujer desvalida. El Buen Pastor, nunca dejará de trabajar para que la mujer no sea maltratada. Adelantándose a todos el tiempo, viendo en 1883, que la mujer era violentada, queriéndola salvar a toda costa. Reteniéndola para que no se perdiera y saliera adelante y se le reconocieran todos sus derechos.

Llegué a Talca el año 86 en misión de ayudar a mujeres desprotegidas, a una población periférica donde hacía falta una casa para chicas adolescentes embarazadas; ahí comencé mi misión en Talca. Luego estuve unos años fuera, pero volví en el 92.

Al llegar, acogimos a menores en la 7 poniente, (detrás del Barrio Chino). Justamente donde hoy día perduran las tres casas que quedan de nuestra congregación. Ahí estuve hasta el año 2000 (siendo responsable de ésta). Las Casas se hicieron para acoger a las hermanas mayores y enfermas también de la Congregación, viviendo las Hermanas en un Hogar y dejando una Casa para la Misión. Yéndose el año 2000 a la población San Miguel del Picudo, quedando seglares. Dependiendo igualmente de la Congregación. Es así que este conjunto de casas, desde esa fecha, al día de hoy se ocupan para la Fundación Madre Josefa, para acoger a mujeres migrantes que llegan a Talca.

Yo tengo esperanzas. La Congregación Hermanas del Buen Pastor está creciendo lentamente, uniéndonos con Bolivia, tratando de ser provincia con Chile. La misión nuestra está siendo ayudada por Laicos, reforzándose en la misión de Ayuda, de misericordia. Aunque la Congregación sigue intacta y vigente al día de hoy como al inicio de los tiempos como La Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor, haciendo presencia en Talca, ahora con la asistencia a los migrantes. En Chile somos aproximadamente setenta Hermanas; las cuales luchamos a diario por esta misión, por la salvación y por ayudar a las personas.

¿Usted sueña que se recupere la Iglesia buen Pastor?

Sí, mi sueño es ese, pero en forma integral. Ojalá sea pionera de la fe en ese lugar, con una comunidad activa, con las familias activas, con la gente, con las personas...es más hermoso. Que nuevas generaciones participen con una fe renovada, activa. En donde Jesucristo sea el centro de sus vidas.

¿Por qué cree usted que no se ha reconstruido la Iglesia?

Creo que es porque hay poco empeño de la comunidad; las autoridades al parecer no tienen interés en esto. Pero creo que, si la gente se une, lo puede lograr. Aunque pienso, que los jóvenes ahora son un poco más individualistas, nacen más cansados, son más débiles. Yo que estoy en silla de ruedas, soy capaz de superar el dolor y moverme.

Pienso y en el fondo siento que además que se han perdido los ideales. Ahora, todo es opcional, no existe en las escuelas clases de ética, filosofía, no se habla de valores, de unidad, de compromiso, de comunidad, la religión es opcional incluso. La familia ha fallado.

En mis oraciones todos los días pido por las familias, los jóvenes, los niños. Ahora es un problema global, y la Iglesia sería un pilar importante para lo cual debe refundarse para acercarse a la familia, los niños. Vinculándose con la gente, con los ciudadanos. Siento que ha perdido el rol social, el rol familiar.

¿Tienen ustedes comunicación con el Obispo de Talca?

Al Obispo lo vi una vez, desde que llegó, y nada más. Yo fui a una reunión de la Confederación de Religiosos, y ahí lo vi. Y no lo he vuelto a ver. Y sé que está en Talca. Él no se comunica mucho, pero yo creo que él sí tendría interés en la reconstrucción de este templo tan importante en Talca.

¿El conoce el trabajo de ustedes?

Creo que sí, porque él es descendiente de una religiosa que fue fundadora de muchas casas de la Congregación en Latinoamérica. La religiosa era la Madre María San Agustín Fernández de Santiago Concha. Porque era de familia de mucha riqueza, y una de las familias adineradas de Chile como la Familia Fernández Concha “donó mucha o toda su fortuna a la Congregación Buen Pastor...”

Analizamos, que la Iglesia del Buen Pastor es mucho más que un edificio, ya que simboliza la comunidad y la fe de Talca, que sigue viva a pesar de la destrucción parcial causada por el terremoto de 2010. Este reportaje busca resaltar su importancia y evitar que se pierda en el olvido, destacando su conexión con la historia y memoria local. Se plantea la necesidad de darle mayor valor a este templo, no solo como un lugar de fe, sino también como un espacio para la integración social, cultural, y el fomento de la unidad, la fraternidad, y las artes.

Sentimos que esta misión es coherente y sigue viva en Talca, especialmente al considerar los casi 200 años de historia de la Congregación de Buen Pastor. Esta misión es también un reflejo de los principios que sustentan las democracias modernas, tal como: “*la Liberté, la égalité avec la solidarité*”.



Capítulo IV

El patrimonio intangible de la Iglesia del Buen Pastor: recorridos vivos que se niegan a morir

Al hablar de Patrimonio, inicialmente se nos enseña que viene de la palabra latina “patrimonium”, que se conforma por dos vocablos: “patri” (padre) y “monium” (recibido) y que viene a significar algo así como los “bienes heredados de los padres”.

La definición más conocida de Patrimonio, viene a referirse al “conjunto de bienes culturales tangibles, muebles e inmuebles que tienen un valor histórico y artístico sobresaliente”; lo que le da un carácter elitista y exclusivo hasta ahora.

Sin embargo, surge una noción crítica a esta noción de Patrimonio, que tiene relación “con la apropiación de esta categoría cultural, por parte del espectador y/o audiencia” y “de la comunidad” que sostiene el Patrimonio, refiriéndose a tipos de Patrimonios posibles. Esta nueva definición más horizontal y accesible del Patrimonio, viene a dar cuenta de una noción más referida al “goce y disfrute cultural” y al uso social” de los bienes Patrimoniales.

Así se refiere a la vinculación comunitaria del Patrimonio, su “significación y valoración emocional” que tienen las personas con estos bienes patrimoniales, porque son parte de su “sentido de pertenencia” familiar e individual y de su “modo de vida”, en donde el Patrimonio es un modelo dinámico y lleno de recuerdos y nostalgias que le dan un “atributo inigualable a ese Patrimonio” con relatos que le dan “contenido y sentido”.

Este es el caso de la Iglesia del Buen Pastor, un inmueble (antiguo, monumental y bello) que da cuenta de una historia de más de 120 años de la comunidad talquina, asociada a una “apropiación religiosa y social” del territorio y que hasta el día de hoy sigue siendo valorado por sus vecinos (llenos de historia y relatos) y que se niega al olvido y al abandono.

La Historia de Vida es una técnica de investigación cualitativa que forma parte del método biográfico. Consiste en construir un relato basado en la experiencia de un informante sobre su propia vida, complementado con información contextual. Esta técnica se enfoca en los eventos y experiencias que las personas perciben como significativos, ayudando a entender cómo estas experiencias dan forma a su visión del mundo, su identidad y su realidad social.

Este es el caso, de personas que nos comparten su Historia de Vida, en torno a la historias y características del funcionamiento de la Iglesia; vinculados a sus profundos recuerdos y añoranzas. Así surgen estos relatos que dan vida a este patrimonio tangible, pero intangible en la memoria de las personas entrevistadas.

Relatos vivos de la comunidad eclesial

Primer relato: Nury, 75 años

“Yo tenía siete años, y la Iglesia siempre ha estado a dos cuadras de mi casa, así que era muy fácil participar de la catequesis. Éramos como veinte niños del sector de la Población Edén que ese ocho de noviembre haríamos la primera comunión. Ese día, mi mamá me puso un hermoso vestido blanco con un velo en la frente, zapatos blancos, y calcetas blancas también, ramo de floritas en la mano. Recuerdo que me peinó con rulos que bajaban por mis hombros de niña. A mí me tocó ser pareja de Gastón, que vivía también en el sector del Edén. Cuando íbamos entrando en parejas yo pensaba que nos estábamos casando, porque Gastón estaba vestido como un novio perfecto. Con un hermoso terno de tela fina, zapatos brillantes, una corbata y peinado a la “gomina” como debían peinarse los hombres en esos años. La iglesia Buen Pastor ha formado parte de mi vida por setenta y cinco años. Y sería majestuoso, volver con mi amigo Gastón a nuestra Iglesia del sector.”

Segundo relato: Sakna, 81 años

“Yo tenía 26 años cuando llegué a Talca, venía con un traslado de Gendarmería, desde Valparaíso donde nos enamoramos con Pepe, y decidimos venirnos a Talca. La cárcel de mujeres estaba al costado poniente de esta Iglesia. Al lado poniente está la Casa de las Monjas de esta misma congregación. Las cuales nos prestaban apoyo íntegro con nuestras reclusas. Ya que las con mejores comportamientos podían participar de las misas Dominicales ya que la iglesia estaba adaptada con espacio exclusivo para ella. Las monjitas también nos ayudaban en los primeros auxilios sencillos para las reclusas que lo necesitaban. Ahora siempre pasamos con Pepe por el lugar ya que vivimos cerca. Vemos el lugar en el más completo abandono. Y qué hermoso sería para la comunidad Talquina recuperar que de alguna forma lo sintamos tan nuestro.”

Tercer relato: Anita, 45 años

“Con Moisés, mi marido, nos conocimos en el coro de la Iglesia Buen Pastor y nos casamos allí. Yo tenía doce años, y participaba de las catequesis de la Iglesia y después yo fui monitora de las mismas. Además, hicimos este grupo de coro y guitarras. Yo vivo en el Sector de la Villa Andalucía al lado de la Ex Papelera Schorr y Concha. He vivido cuarenta y cinco años acá. He visto crecer a mis amigos, y ahora a los hijos de ellos mismos. No tenemos ni una iglesia cerca. Hay tan pocas iglesias en Talca. Este sector es tan hermoso, lleno de historia. Lo que más me gusta de acá, es que voy a pie al centro. La plaza está no a más de seis cuadras. Esta comunidad es grande, ojalá vuelvan a abrirse las puertas de esta Iglesia, para llevar a mis dos hijos y formar un nuevo coro. Mi hijo de doce años está en clases de ópera, salió a nosotros, bueno para la música... Germancito sería un buen integrante de este nuevo coro.”

Cuarto relato: Teresa, 72 años

“Yo nací en la población Edén, calle Aida 290. Esa casa la compró mi abuelo Gerónimo con una indemnización del Fundo el Colorado. Vivi siempre en ese sector, todos los días caminaba al colegio. Día a día por más de veinte años pasé por la Iglesia, era muy linda. Ahí me bautizaron, hice la primera comunión, fui a matrimonios de mis primas, mis amigas, vecinos. Ahí el funeral de mis abuelos, de mi papá, de mis suegros. Las monjitas, ellas tenían un cementerio en el fondo del Jardín de esa casa patronal. Tenían una capilla y ahí también podíamos participar de las misas. En el lugar de las casas de las monjas ahora se encuentra la nueva Villa Buen Pastor. No sé si la gente que vive ahí sabe que ese lugar era el cementerio de la congregación. Me han contado que a veces se escucha a “una mujer que llora” Y yo mejor no les cuento la historia del lugar, yo me río no más. Y pienso que las monjitas están aún por ahí... cuidando a las niñas del internado y las reclusas de la ex cárcel de mujeres.”

Quinto relato: María Molina

“Las monjas enseñaban a reparar los colchones, se mandaba a tejer, a limpiar la lana para hacer los colchones, lavaban, limpiaban, además tenían huerta y la gente del barrio iba a comprar a los huertos que tenían ellos, y hacían una serie de manualidades, tejían ropa de guagua, bordaban sábanas también. Era muy grande el espacio que ocupaban las monjas, las reclusas, era inmenso de grande. Cuando mi abuela nos llevaba a misa, estaban las reclusas que cantaban. La cárcel, era como de miedo, pero por las maldades que habían hecho las detenidas ahí.

La Iglesia era muy linda, preciosa y muy grande, una colección de santos por todo alrededor, y el altar era alto. Había un espacio con una escalera en donde el cura hablaba. Hubo un Internado, porque cuando yo tenía que ir a estudiar a Talca, mis abuelos hablaron ahí para dejarme en ese lugar. Pero ahí, llegaban las niñas del campo y muchas chiquillas que estudiaban en la Escuela Normal, también vivieron ahí mientras que no tenían Internado acá. Las Monjas movían todo eso, el Internado, la Cárcel Femenina, los huertos, los tejidos, los colchones... ellas dirigían todo. Ellas salían a la calle, compraban en la ciudad, iban al Mercado...”

Sexto relato: Patricia Folli, 71 años

“Vivo hace 50 años en la Población Edén, y la Iglesia del Buen Pastor, era algo maravilloso, tengo grandes recuerdos. Cuando la conocí al principio, me impactó. Cuando nos hicimos cargo, porque las religiosas dejaron que hiciéramos grandes cosas... Después las religiosas, regalaron el templo al Obispado de Talca... era el templo más lindo de la ciudad, incluso más lindo que la Catedral, se hicieron cosas maravillosas en ese templo. La gente vibraba, tenía unos vitrales y unas imágenes traídas de Francia, unas cosas muy lindas, lo queríamos mucho, había un púlpito antiguo, precioso, tallado a mano.

Tengo la esperanza que algún día, se reconstruya, la gente antigua como yo, quisiéramos verlo de pie de nuevo, tener ese Monumento maravilloso destrozado, da pena y rabia”.

Capítulo V

Los tesoros olvidados de la Iglesia: su patrimonio tangible e intangible

Hoy se entiende el Patrimonio Cultural, como “el conjunto determinado de bienes tangibles, intangibles y naturales que forman parte de prácticas sociales, a los que se les atribuyen valores a ser transmitidos, y luego resignificados, de una época a otra, o de una generación a las siguientes”.

Estos bienes los podemos dividir en bienes muebles (aquellos que se pueden mover, que son transportables), bienes inmuebles (generalmente edificios) y bienes inmateriales (los que no se pueden tocar físicamente) aunque dentro de cada uno de ellos se hacen muchas diferenciaciones.

Y dentro de la categoría de bienes muebles, existe el Patrimonio Religioso. Este consiste en “los bienes muebles e inmuebles que revisten un valor estético, sacro (divino) y relevante que además se asocian a lugares o prácticas de culto religioso. Pueden ser desde lo tangible: las edificaciones, objetos asociados, etcétera; hasta lo intangible: rituales, oraciones, reliquias, etc.”

Entonces, cabe preguntarse lo siguiente:

¿La Iglesia Buen Pastor, es considerado Patrimonio Cultural?
¿Qué lo hace ser, Monumento Nacional? ¿Se consideran los Bienes Muebles? ¿Y cuáles eran o son? Y desde lo Intangible, ¿qué expresiones religiosas tenía de Valor Patrimonial?

El Monumento Nacional

Al postular a la Iglesia del Buen Pastor de Talca a la categoría de Monumento Histórico Nacional el año 1993, reconocimiento de Patrimonio Cultural de parte del Estado de Chile para lograr su preservación futura, con la Oficialización Formal de dicha condición; se presentaron seis oficios apoyando dicha iniciativa cultural: la del Alcalde, la del Intendente Regional, la del Gobernador Provincial de Talca, la del Rector de la Universidad de Talca, la del Presidente de la Sociedad de Historia y Geografía de Talca y la del Conservador del Museo O'Higiniano y de Bellas Artes de Talca.

Este edificio perteneció hasta hace unos años a la Congregación de Monjas del Buen Pastor y pertenece actualmente al Obispado de Talca. De acuerdo a la historia del edificio y a la labor de la Congregación, dentro de la comunidad de esta ciudad. Estamos conscientes del patrimonio cultural e histórico que esta representa a la comunidad talquina y para la

El valor de los bienes de la Iglesia

Todos consideraron los siguientes valores patrimoniales: la Historia de la Congregación Religiosa del Buen Pastor (origen y desarrollo); las características arquitectónicas y la ornamentación interior; la memoria fotográfica de la comunidad que usaba la Iglesia; la proyección en la Imagen Urbana, que tenía el Inmueble en el crecimiento de la ciudad y el Impacto Urbano que tenía la Iglesia en el sector y en la ciudad de Talca.

La Iglesia del Apóstol Pedro, hasta el año 1996 contenía una colección permanente de Mobiliario Fijo y Móvil; entre las cuales se consideraban los siguientes bienes:

- a) Rejas, Puertas, Retablos, Esculturas, Bancas (escaños y/o asientos), Reclinatorios, Vitrales y Confesionarios
- b) Altar de Mármol, Púlpito, Pila Bautismal, Tabernáculo, Facistol, Candelabros, Glorieta, Cáliz, Crucifijos y Lámpara Colgante.

Las rejas eran de metal, ubicados en el altar mayor (algunas de ellas, con balcones de madera y también baranda). Las puertas eran de madera y estaban ubicadas en la nave central, en el acceso principal y otra por el costado poniente. También existía otra pequeña puerta original en Altar Mayor, posterior a la ubicación de la Madre Eufrasia.

También estaban, una serie del Vía Crucis, distribuida por la nave central con 14 estaciones, cuyas imágenes en relieve son de un valor tan raro en su género, que pocas Iglesias en Chile, poseen uno semejante.





Los vitrales fueron traídos desde Francia, como obsequio de la Casa Provincial de Angers, hechos por un artista francés de renombre. En estos vitrales se representa a la Fundadora de la Congregación en Francia, Sor María Eufrosia Pelletier, así como sus personajes principalmente evangélicos.

Había una serie de esculturas distribuidas por la nave central y el altar mayor. Estas representan a la Virgen con el Sagrado Corazón, la Madre Eufrasia, la Virgen del Carmen, Cristo en la Cruz, Santa Marta, San Juan, San Sebastián, Cristo Redentor. A ellos se suman otra serie de esculturas: dos venados, tres reyes magos, un niño dios, una virgen, un San José, un pastor flautista. También resaltan 4 ángeles; 2 de tamaño natural y 2 pequeños.

Además, destacan el armonio, un altar de mármol, un pulpito, una pila bautismal, un tabernáculo, cuatro candelabros de pie, un santísimo, tres candelabros con forma de copas, dos candelabros de pie-mesa, una glorieta metálica, 2 cálices, dos crucifijos, una pila bautismal y una gran lámpara central colgante. A ello, deberían sumar una serie de reclinatorios, bancas y dos confesionarios. Muchos de estos bienes muebles, son de origen europeo (Alemania, Francia) y de estilo Neo Clásico, Neo Gótico y Neo Románico.

Después del terremoto del 2010, muchos de estos bienes se destruyeron, unos fueron rescatados, otros desaparecieron y algunos de ellos todavía están atrapados al interior de los escombros de esta Iglesia; que bien vale la pena recuperar para su aprecio y disfrute sucesivo.

Finalmente, una vez restaurado el Monumento Nacional (el inmueble con sus bienes patrimoniales); debería reponerse aquellas manifestaciones sociales que son parte del imaginario colectivo y del patrimonio inmaterial asociado a la Iglesia; en donde la comunidad estaba siempre presente y se hacía participe en la música a través de su coro, la celebración de la Semana Santa y en la Celebración de San Pedro, su permanente patrono.





Glosario

1. Neogótico: estilo arquitectónico que retoma el movimiento que se originó a finales del siglo XII y persistió hasta el siglo XVI. Forma parte de las corrientes históricas que surgen de manera nostálgica para exaltar lo que fue el mundo medieval. Imitando al gótico original, se opone al movimiento neoclásico que le precede. Se caracteriza principalmente por poseer un arco apuntado y pináculos los cuales acentúan la verticalidad, tener una base/nave central en forma de cruz, y por sus ventanas y vidrieras.

2. Congregación (religiosa): es una comunidad de fieles de una misma tradición religiosa, generalmente cristiana, que se reúne para ejercer el culto a una divinidad. Se rigen por estatutos o normas llamados constituciones, que son establecidos por el fundador de cada congregación y cada una, tiene una actividad específica y se puede clasificar en centralizada o de casas autónomas.

3. Duomo: la palabra viene del latín y significa casa, pero en el sentido de Casa de Dios. Se suele utilizar en Italia para designar a la iglesia principal de la ciudad.

4. Vitrales: son paneles de vidrio con diseños elaborados y coloridos que se utilizan en iglesias, catedrales y otros edificios Religiosos Sacros para iluminar el interior. Estos diseños pueden representar escenas bíblicas, símbolos religiosos, imágenes de santos y otros elementos relacionados con la fe.

5. Capiteles dóricos: en primer lugar, “capitel” es un elemento arquitectónico que se dispone en el extremo superior de la columna, pilar o pilastra para transmitir a estas piezas estructurales verticales las cargas que recibe del entablamento horizontal o del arco que se apoya en él. Estos se originan en la Antigua Grecia en el siglo VII a.C. En segundo lugar, el estilo “dórico” se refiere al diseño más antiguo y simple de esta arquitectura.

6. Patrimonio: concepto cultural dinámico que incluye bienes materiales, inmateriales y lugares cargados de valor emocional, significados compartidos y memorias colectivas, ligados al sentido de pertenencia de una comunidad. Más allá de lo material, el patrimonio actualmente se enfoca en el uso social, la participación activa de las personas y el disfrute cultural, reconociendo su rol en la identidad y los relatos que conectan pasado y presente.

7. Monumento Nacional: es una construcción, ruinas o lugar que representa un gran valor histórico, artístico, científico, patrimonial o arquitectónico para un país o una comunidad y que es protegido por la ley. En Chile, están protegidos bajo la Ley N° 17.288 de Monumentos Nacionales de 1970, gestionada por el Consejo de Monumentos Nacionales (CMN).

Bibliografía

-“EL BUEN PASTOR EN LA NACIONES DE SUDAMERICA”, Juan Isern, 1904.

-“NUESTROS CAMINOS. GUIA PRACTICA DE MONUMENTOS NACIONALES DE LA REGION DEL MAULE”, Alejandro Herrera Style, 2005

-“INVENTARIO DE LA COLECCIÓN PERMANENTE DEL MOBILIARIO FIJO Y MOVIL DE LA IGLESIA DE BUEN PASTOR DE TALCA”, 1996

-“PROYECTO DE DECLARACION DE MONUMENTO ARQUITECTONICO IGLESIA, EX CAPILLA BUEN PASTOR COMUNIDAD APOSTOL PEDRO”, I.Municipalidad de Talca, 1993.



MUSEO O' HIGINIANO Y
DE BELLAS ARTES DE TALCA

MAULE PROFUNDO

